

INTRODUCCIÓN

En el año 2000, después de llevar algún tiempo investigando y trabajando en antropología feminista, tuve la gran fortuna de asistir al Seminario de Historia de la Teoría Feminista que el Instituto de Estudios Feministas imparte en la UCM. A pesar de haber leído y estudiado varios libros sobre esta teoría, este curso fue revelador y fundamental en lo que sería mi futura trayectoria profesional. Los apuntes que recopilé de las clases que tan estupidamente impartían Celia Amorós, Ana de Miguel o Rosa Cobo, entre las muchas teóricas y analistas que participaron en el Seminario ese año, me sirvieron para preparar una asignatura que impartí durante tres cursos en la Facultad de Comunicación de la UPSA, donde era profesora. Las lecturas que en esos años realicé y que se fueron ampliando con el tiempo, han dado como resultado el texto que ahora presento. Un libro, introducción a esta teoría, que espero tenga los mismos efectos que el Seminario de Historia de la Teoría Feminista tuvo en mí, permitiéndome ampliar la perspectiva con que enfocar mis investigaciones y, porque no decirlo, mi propia experiencia de vida.

Este libro consta de dos partes que, en su conjunto, nos muestran no solo algunas de las diversas proposiciones que teóricas/os y analistas feministas han desarrollado, sino que reflejan la importancia que la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad ha tenido en la conformación de esta teoría. En este sentido, la teoría feminista, aunque *pensada* fundamentalmente por filosofas y filósofos, ha contado entre sus filas con mujeres y hombres provenientes de diferentes disciplinas, algunas/os de las/os cuales quedan convenientemente referidas/os en este texto. Este libro aunque está especialmente diseñado para el alumnado de la asignatura *Antropología y perspectivas de género*, que se imparte en el tercer curso de grado de la UNED, puede ser del interés de cualquier persona que desee introducirse en esta corriente de pensamiento.

Teoría feminista y antropología: claves analíticas es, por lo tanto, un texto didáctico e introductorio a una teoría compleja que ha generado en casi tres siglos de existencia una gran cantidad de material intelectual. Aunque en el mercado editorial español existen estupendos libros recopilatorios de la historia del feminismo y textos sobre esta teoría, este texto incide en aquellas cuestiones que entiendo son necesarias para aquel que quiera acercarse por primera vez a la antropología feminista. No obstante, tengo que advertir que este libro no es un libro de antropología, ni tampoco de filosofía o historia. Su «noble» pretensión es cubrir de manera amena y sencilla algunas de las carencias con las que entiendo llegan los estudiantes a las disciplinas sociales que trabajan en *perspectiva de género*. Sus capítulos darán claves de análisis y mostrarán caminos a seguir a aquella o aquel que desee profundizar en esta teoría, por lo que tan primordial es lo que en ellos se dice como los comentarios y las recomendaciones de lecturas que se dan en sus pies de página.

La primera parte del libro, titulada *Feminismo y feminismos en Occidente: de los antecedentes al siglo XX*, expone brevemente los comienzos de la teoría feminista desde finales del siglo XVIII a los últimos años del XX. A pesar de presentar una linealidad histórica, esta parte del texto no respeta las fases en las que algunas analistas, como Amelia Valcárcel, ordenan la historia del feminismo, y que inscriben al *feminismo ilustrado* en la «primera ola del feminismo», mientras que el *feminismo liberal sufragista* y el *de mediados del XX* se registrarán, respectivamente, en «la segunda» y «tercera ola» de este movimiento socio-político y teórico.

La segunda parte del libro, *Los feminismos en Latinoamérica, el Islam y África*, incluye los textos de tres expertas en Sudamérica, el mundo árabe-musulmán y el África subsahariana, que analizarán cómo se desarrolla esta corriente teórica en estas áreas geográficas en el siglo XXI. El primer capítulo, cuya autoría pertenece a Silvana Sciortino, lleva como título *Antropología y feminismos en América Latina: hacia una práctica descolonial*. El segundo, realizado por Mari Ángeles Ramírez, tratará sobre *El feminismo islámico: historia y debates*. Concluyendo esta parte con el capítulo que lleva por título *Feminismos africanos*, que ha elaborado Carmen Ascanio. A las tres mi más sincero agradecimiento.

El primer capítulo de la primera parte del libro, titulado *La cruz de la Ilustración: mujeres y familia en el pensamiento patriarcal ilustrado*, expone algunos de los supuestos que el pensamiento misógino ilustrado esgrimía

para excluir a las mujeres del concepto de igualdad. El tratamiento del constructo «sujeto moderno» –individuo que actúa con libertad, reflexividad, criterio personal y autonomía–, en parámetros masculinos, obligó a aquellos filósofos que excluían a las mujeres de esta categoría descriptiva a exponer los motivos de dicha exclusión. Este ostracismo que sufrieron las mujeres se sustentará, en buena medida, en un modelo de familia patriarcal que con anterioridad a la modernidad había dado el poder y la capacidad de actuar en base a sus intereses al paterfamilias. Este modelo, según Lawrence Stone, lejos de flexibilizarse en los albores del siglo XVIII, se homogeniza y endurece en las sociedades europeas occidentales, agravando la subordinación de la esposa y los hijos. Así, el discurso misógino ilustrado, representado en el último apartado del capítulo por uno de sus más insignes filósofos, Jean Jacques Rousseau, no hará más que legitimar el poder del varón dentro de esta institución social y, por ende, en el resto de las instituciones sociales.

En contraposición a estos discursos dominantes, el segundo capítulo del libro, *La cara de la Ilustración: instrucción para las mujeres y los inicios de la vindicación*, expone aquellas tesis que defienden los filósofos y tratadistas pre-feministas, y que centran sus propuestas en la igualdad como derecho político universal. Estos ensayistas entenderán, especialmente, cómo la supuesta inferioridad de las mujeres respecto a los hombres es fruto de una socialización que las ha convertido en seres dependientes y subordinados al grupo familiar. Una educación igualitaria corregirá estos hechos, permitiendo que las *falsas relaciones de reciprocidad* que estructuran las dinámicas sociales entre los sexos cambien. Estas relaciones demandaban a las mujeres la entrega de su individualidad a cambio de manutención, protección o estatus, como se expone en el apartado dedicado a Mary Wollstonecraft y a su texto *Vindicación de los derechos de la mujer*.

El tercer capítulo, *Un siglo de movimientos sociales, nuevas teorías y viejos desencuentros*, comienza contextualizando el movimiento sufragista decimonónico dentro del resto de movimientos sociales que se dan en esta época. El siglo XIX, convulso por la extensión de los ideales revolucionarios de igualdad, libertad y fraternidad, y por los cambios socio-económicos motivados por la industrialización y el sistema liberal, muestra en su paroxismo las desigualdades a las que las mujeres estaban sometidas bajo el sistema ideológico patriarcal. Unas desigualdades que desde diferentes posiciones académicas pretenden ser justificadas, pero también denuncia-

das. El planteamiento de un nuevo orden social, más justo e igualitario, se diseñará desde diferentes posicionamientos ideológicos que, según los casos, discernirá que los orígenes de esta desigualdad vienen motivados por el sistema capitalista, o por la asociación de este con el sistema ideológico patriarcal.

Dos son los ensayistas que hemos tomado como referentes de ambas posturas, por un lado Friedrich Engels, y por otro John Stuart Mill, que en junto con Harriet Taylor Mill escribirán algunos de los textos más acreditados del feminismo como corriente de pensamiento, entre los que se encuentra *La sujeción de las mujeres*. Esta posición del pensamiento feminista liberal, junto los postulados que defiende el marxismo, nos conducirán al cuarto capítulo, en el que se exponen algunos temas claves del pensamiento marxista respecto a la desigualdad entre los sexos, como son la división sexual del trabajo y diversas «imágenes» de la familia como institución social. Una institución que desde los postulados más críticos del pensamiento marxista representados por Alejandra Kollontaï, ahoga a las mujeres limitando su construcción como sujetos libres, tanto sexual como moralmente.

En el quinto y último capítulo hablaré brevemente de las diferentes propuestas teórico-prácticas del feminismo de mediados del siglo XX. Junto a esto, expondré algunas de las tesis de tres de las teóricas más importantes e interesantes, desde mi perspectiva, de esta corriente académica: Simone de Beauvoir, Elisabeth Bandinter y Betty Friedan. La brevedad con que tratamos sus contribuciones a la teoría feminista solo se debe a que sus estudios son ya clásicos y están al alcance de cualquier estudiante que quiera profundizar sobre ellos. Para terminar este apartado propongo un breve, pero interesante, resumen de cómo se concibe la investigación feminista, cuestión que entiendo debe interesar a los futuros antropólogos y antropólogas, aquellos a quienes está destinado este libro.

La segunda parte del texto, como ya señalé anteriormente, recoge las aportaciones de tres investigadoras que de manera desinteresada y muy amablemente, han cedido sus conocimientos a esta empresa. El capítulo sexto está firmado por Silvana Sciortino, docente e investigadora de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en la Cátedra de Antropología Sociocultural II de la Facultad de Trabajo Social. Esta antropóloga es además integrante del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales –Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CINIG)–

de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE), UNLP-CONICET.

Entre sus investigaciones actuales destaca el proyecto «Contribuciones para un análisis interdisciplinar de la violencia de sexo-género. Estrategias para su abordaje» (FAHCE- UNLP) y la coordinación del proyecto de extensión «Mujeres decidiendo sus cambios: creatividad contra la violencia» (FAHCE, UNLP), dirigidos ambos por la Dra. María Luisa Femeninas, siendo además integrante de la Colectiva Feminista Las Furiosas. Entre sus publicaciones más recientes destacan, entre otras, «Saberes y prácticas situadas: la experiencia de las mujeres mapuches en los Encuentros de mujeres (Las Coloradas-Neuquén) (2011); «La cultura como espacio de enunciación y agencia: una lectura de la participación de las mujeres indígenas en los Encuentros Nacionales de Mujeres» (2011); «Mujeres situadas/situaciones de mujeres: mirándonos las unas a las otras» (2011).

Silvana Sciortino nos propone en este texto un acercamiento a los feminismos en Latinoamérica. Su trabajo es una introducción a las ideas que conforman esta perspectiva, para lo cual realiza un recorrido por diversos estudios antropológicos y feministas que dialogan con el movimiento y la lucha de las mujeres. Trabajos interesados en comprender el género de manera *situada* desde la intersección con la pertenencia étnica y cultural. El resumen de su propuesta, que ella misma ha elaborado, recoge las voces, ideas, postulados que en la actualidad son parte del feminismo en América Latina. En las últimas décadas, las mujeres de los «márgenes», de las «periferias», del «tercer mundo», se han afirmado como *sujetas* capaces de criticar y transformar un feminismo hegemónico que poco lugar deja en su interior a mujeres indígenas, negras, lesbianas, entre otras.

La lucha de las mujeres en Latinoamérica puede rastrearse desde épocas coloniales. Pero recién a fines del siglo XIX y principios del XX, las ideas feministas comienzan a ser nombradas como tales. La historia del feminismo pone en evidencia distintas estrategias, formas organizativas y acciones en convivencia. Es posible observar, a través de esta historia, momentos en los cuales el feminismo entra en conexión con otros movimientos sociales. En especial, los procesos de afirmación identitaria y movilización etno-política le darán una impronta particular. La intrusión colonial ha dejado una huella que aún sangra en las luchas de los movimientos etno-políticos. Estas dinámicas permiten comprender muchas de las voces e ideas que en

las últimas décadas enuncian un feminismo diverso, mestizo, latinoamericano.

La antropología en América Latina se ha interesado por el estudio de los procesos de *etnogénesis* con objetivos analíticos, pero también con el compromiso político de acompañar la afirmación de sectores históricamente silenciados y excluidos. Este es un aspecto que en la actualidad reúne a antropólogos/as y feministas en la construcción de un pensamiento descolonial. La antropología apuesta por registrar y comprender estos fenómenos desde una abordaje etnográfico que privilegia las voces de los/as actores/as sociales. El feminismo mantiene una mirada crítica ante la reproducción de relaciones sexistas en el interior de los movimientos políticos. Ambos caminos convergen en una antropología feminista descolonial comprometida con prácticas y saberes que desarticulan la colonialidad del poder, pero que a la vez se pregunta por las formas en que colonialidad y patriarcado se articulan.

El capítulo séptimo lo firma Ángeles Ramírez, profesora titular de Antropología en la Universidad Autónoma de Madrid, que nos propone un análisis del *feminismo islámico*. Los trabajos etnográficos de esta antropóloga se han desarrollado fundamentalmente en Marruecos y en las comunidades musulmanas europeas. La doctora Ramírez forma parte del Grupo de Investigación de Antropología en Contextos Islámicos, del CRIA (Universidade Nova de Lisboa) y actualmente dirige el programa, *Cultura, género y poder: Islam y diáspora*, que indaga en las construcciones de género e Islam en las comunidades musulmanas en Europa. Desarrolla asimismo otra línea de investigación basada en la reflexión feminista en relación con los contextos musulmanes y en las políticas de género en estos ámbitos. Su último libro publicado, *La trampa del velo* (La Catarata, 2011) indaga en los debates sobre la vestimenta musulmana y la relación con los procesos de dominación de las mujeres y de las minorías.

La doctora Ramírez en este capítulo se adentra, como ya hemos señalado, en el denominado feminismo islámico, revisando la historia de este feminismo desde sus orígenes, en el Irán postrevolucionario, hasta sus desarrollos en el seno de las comunidades musulmanas en Europa. Como ella expone, se trata de analizar algunas definiciones, discursos, agentes y universos morales y políticos de lo que aún se duda en calificar de movimiento, puesto que en muchos contextos se limita a leves declaraciones de principios de personas públicas vinculadas o no a otros movimientos.

La idea central es que para reconstruir la historia del feminismo islámico hay que recurrir al papel del Islam en las sociedades musulmanas y a su capacidad de movilización política y social, siendo el feminismo un factor menor en lo que refiere a la explicación de su origen. Se hace especial hincapié en la heterogeneidad del concepto y en las diferentes formulaciones según el momento y el contexto. Esta heterogeneidad es su seña de identidad, hasta el punto de que en algunos lugares ha establecido alianzas con una parte de la izquierda revolucionaria, como es el caso francés, o con grupos religiosos tradicionalistas, como es el caso de buena parte del mundo árabe.

El octavo y último capítulo aborda los *Feminismos africanos*, desarrollados en las últimas décadas en diversos ámbitos –académicos, ciudadanos e intelectuales– de países africanos. Firmado por Carmen Ascanio, doctora en Antropología Social por la Universidad de Sevilla, esta académica es en la actualidad profesora del Departamento de Sociología y subdirectora del Centro de Estudios Africanos de la Universidad de La Laguna (CEA-ULL). Sus líneas de investigación se centran en Migraciones, Identidad Cultural, Género, Cooperación al Desarrollo e Investigación cualitativa. Su área geográfica de interés gira alrededor del Atlántico y Latinoamérica, habiendo realizado trabajos de campo en Venezuela, México, Cuba, Malí y España (Canarias y Andalucía). Ha trabajado en numerosos proyectos de cooperación al desarrollo, publicado libros y artículos sobre estas temáticas y realizado estancias en universidades europeas, latinoamericanas y africanas. En la actualidad coordina el proyecto de fortalecimiento institucional titulado «Gobernabilidad, género y desarrollo. Estrategias de fortalecimiento, cooperación y difusión en África del Oeste», de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID), entre la Universidad de La Laguna y la Universidad de Bamako (Malí).

La doctora Ascanio expone en este texto, cómo el concepto *feminismos africanos* es tan amplio que puede llevar al riesgo de considerarlos como si fuesen una única realidad continental; al contrario, si bien los países africanos comparten muchas semejanzas, la diversidad geográfica, de trayectorias históricas y recientes, de enfoques y posturas, ha constituido diversas corrientes. Quizás uno de los rasgos comunes ha sido su clara confrontación con los feminismos occidentales. Efectivamente, las mujeres del Norte (Europa, Norteamérica, Japón y norte de Asia) han desarrollado su labor en pleno sistema capitalista y de economías globalizadas; las mujeres del Sur se siguen enfrentando a situaciones de gran precariedad y pobreza, sin dere-

chos laborales o incluso carencias graves en educación y salud. Estas radicales diferencias de calidad de vida condicionan, e incluso determinan, las dinámicas de grupos de mujeres activistas en una u otra área del mundo. En estas páginas se plantean cuestiones generales sobre estos feminismos africanos, debates centrales en los feminismos Norte/Sur, sus temáticas claves para el futuro, ejemplos y/o casos escogidos y, por último, una bibliografía básica, en su mayor parte accesible a través de la red.